



A ritmo de fútbol

La red también vive la fiebre del mundial de fútbol. La pasión contagia a todos, incluso a aquellos que se creen inmunes al waka waka que protagoniza el continente negro. Nosotros -los BCeros- también vivimos nuestro mundial, lo vemos en la TV, lo twitteamos, lo sentimos. Nuestra realidad se permea de unos goles que no hacen invisible el día a día que vivimos. Una cotidianidad que seguimos expresando en la red y que a fragmentos intentamos compartir con ustedes en estos PDFs.

En este número seguimos intentando expandir los horizontes de la blogósfera cubana que conocemos y nos gusta. Es por ello que en esta ocasión presentamos un texto arielisaac que junto a sol24 son de las mejores personas que hemos conocido en la red. También compartimos una entrada de telegonz quien ya amenaza con convertirse en un habitual de nuestras ediciones. Ellos, junto a los BCeros, son los responsables de las ideas que les mostramos en estas páginas.

Así les dejamos esta edición para que, entre gol y gol, puedan echarle una ojeada a lo que -sin importar geografías- piensan, sienten y crean un pequeño grupo de cubanos.

Por **Boris Leonardo Caro** en **Los rumores**

Buenas noticias

Comienza la Copa Mundial de Fútbol. Leo a mis amigos en Twitter, hablo con mis compañeros de trabajo, casi todos entusiasmados. Quizás la euforia es demasiado grande, a fin de cuentas la calidad del fútbol ha descendido en los últimos años. Zidane fue, hasta la llegada de Messi, el último de los grandes jugadores. Las estrellas de verdad escasean. Pero los comprendo. Me comprendo a mí mismo, pensando en que el sábado gritaré Vamos, Argentina, con bandera y camiseta de Messi. Necesitamos buenas noticias, con urgencia.

Los que lo hacen

Residentes: Boris, Dayron, Elaine, iroko, Koratsuki, localghost, negracubana, Marivelba, Rogelio, Roger213tm, Yudiavián, Yasmín y ZorphDark.

Visitantes: sol24, arielisaac y telegonz.

Edición: L^AT_EX con la ayuda de todos.

Si quieres recibir BloggersCuba en PDF periódicamente suscríbete aquí.

Los goles del mes

Pitazo Inicial

Buenas noticias 1

Deportes

La sombra de los laureles 2

Fútbol a sol y sombra (I) 4

Deseos

Ingredientes para un mes de fútbol 5

iCDR 5

Lugares 5

Sociedad

El invento, la intención, la comprobación, el problema 6

Mis deberes cívicos y Mariela 7

En Colores

Voyeur 9

La maldita circunstancia 9

Artes

Casi una década 10

MARTES: Prima lectura para poetas de cumpleaños 11

Cursilerías 11

En Tonos Grises

Desierto 12

El Camino 12

Invitados

Hechos reales 13

Cortos

Un día normal 14

Xiomara eh! 14

El imperio del sonido 14

La sombra de los laureles

Por: Boris Leonardo Caro

La sociedad moderna ha sobredimensionado el deporte como espacio de satisfacción colectiva

Crecimos alimentados por la admiración a las estrellas del deporte: los goles de Maradona, los récords de Carl Lewis, el invencible equipo Cuba de béisbol... Alguna vez quisimos ser como ellos, aunque la mayoría (al menos de los que me leen) hemos terminado disimulando el sedentarismo frente a un ordenador: ocho horas fijas de inactividad física y, si acaso, una de gimnasio.

Han pasado más de 2.700 años y aún repetimos el mítico ritual de la gloria olímpica. Correr 10 centésimas de segundo más veloz puede provocar una explosión global de furor. En ciertas regiones de África nadie se entera, nunca, pero eso es un detalle sin importancia.

Mañana comienza la Copa del Mundo de Fútbol, el más universal de los deportes. Los terrícolas nos morimos por patear un balón, o ver cómo lo patean, lo mismo en una universidad inglesa que en una favela de Río de Janeiro. La pelota tiene una incómoda semejanza con el planeta. En el match ecológico, se sabe que vamos perdiendo por goleada.

En Cuba el fútbol provoca una euforia cuatrienal. El resto del tiempo, salvo en contados pueblos del interior, los estadios languidecen. El campeonato nacional subsiste como en un enfermo en coma profundo. Ni se muere ni despierta. ¿Quién ganó el último? ¿Mayabeque?

Debo confesar que también me entusiasma la Copa (si estuviera llena de Oporto, mejor). La victoria de mis entonces amados Bleus en 1998 ha sido uno de los momentos felices de mi vida. San Zidane hundió la arrogancia brasileña y la fiesta regresó a París.

Sin embargo, hace tiempo me pregunto si realmente necesitamos invertir tanta energía y recursos en alcanzar la "gloria deportiva". Y me surgen preguntas como esta: ¿El país con más medallas de oro es el más feliz?



El Discóbolo símbolo del deporte en la antigüedad

No cuestiono en lo absoluto la importancia del deporte para la salud, la cultura de los pueblos e, incluso, las relaciones internacionales. Hoy las guerras continúan a pesar de la tregua olímpica, pero un juego de béisbol puede construir puentes entre naciones antagonistas.

CUBA, EL COSTO DE LAS MEDALLAS

Me inquieta más bien, por cercanía, la desmesurada relevancia que las autoridades de Cuba le conceden al deporte de alto rendimiento, esto es, a las preseas en los Juegos Olímpicos, Ligas, Copas y Campeonatos mundiales y regionales, en fin. En este sentido han llegado a extremos como proponer a La Habana como sede de los Juegos Estivales.

Yo comprendo la masividad, el estímulo permanente a luchar contra el sedentarismo, pero de ahí a empeñarse en competir con potencias económicas para demostrar la superioridad del deporte socialista, no profesional, etcétera...

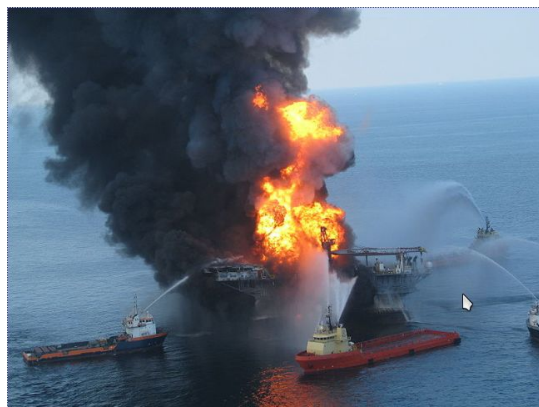
La mezcla de política con deporte trasciende las fronteras de Cuba. En rigor, desde el origen mismo del olimpismo en la antigua Grecia, la diplomacia y el músculo anduvieron juntos. No obstante, cuando la retórica sobre la gloria, la heroicidad de los atletas y todo el discurso nacionalista se transforman en acciones concretas, en números del PIB, entonces debemos preocuparnos.

En 2009 el Estado cubano dedicó 617,9 millones de pesos al deporte, según datos de la Oficina Nacional del Estadísticas. En 2010 se han planificado gastos por 100 millones más. La cifra podría parecer pequeña en comparación con los 9030,6 millones destinados a la educación. Pero es, en cambio, superior a los 603,6 millones gastados en Ciencia y tecnología. Sí, un país subdesarrollado, en crisis económica desde hace 20 años, invierte más en deportes que en el desarrollo científico.

EL REVERSO DE LA EUFORIA

Seguramente no conocemos los nombres del equipo científico que creó el Heberprot, un medicamento extraordinario contra las úlceras del pie diabético. En cambio, coreamos el nombre del slugger de turno, o alucinamos con los goles de Messi. La gloria fugaz nos inclina a la euforia, mientras la felicidad de millones de enfermos de diabetes, por citar sólo un ejemplo, nos desvela apenas si estamos en esa cifra.

Considero, para resumir, que la sociedad moderna ha sobredimensionado el deporte como espacio de satisfacción colectiva. Hay mucho de cálculo económico detrás de este hecho. En las piernas de un puñado de futbolistas, jugadores de béisbol y de baloncesto, puede acumularse más dinero que el PIB de algunos países de América, África y Asia.



Mientras tanto seguimos destruyendo nuestro el planeta

Reconozco el esfuerzo tremendo de los atletas por entregarse al espectáculo. Me atrevo a asegurar que la mayoría de ellos no son mercenarios, gente que juega sólo por los millones en sus cuentas bancarias. Nacieron con la suerte de tener un don para una actividad valorada en demasía.

Pero en un planeta agobiado por problemas de vida o muerte, los aplausos que siguen al choque de un balón contra una red me parecen, más que una expresión del genio humano, de la belleza de nuestra civilización, una muestra trágica del olvido y un presagio de nuestro futuro imposible.

Boris Leonardo Caro

Blog: **Los rumores**

Periodista, social media manager, blogger.

Y AQUÍ CLARO QUE IBA A HABER DEBATE¹

yudivian: Boris yo defiendo la inversión en el deporte. No creo que se deba invertir más en deporte que en ciencia y tecnología pero si creo que se debe invertir en el deporte (by the way una parte de la inversión en educación es inversión en ciencia y tecnología). Yo defiendo tanto el deporte de alto rendimiento como el deporte masivo. Para mi es

calidad de vida poder ver cualquier evento deportivo y ver a un cubano allí y que además sea protagonista. Esas cosas las siento y las disfruto.

Que luego eso sea manipulado políticamente ya si me jode pero el deportista ni los que disfrutan del deporte son responsables de eso. Pero eso no es único de Cuba y ni siquiera de la

izquierda o la derecha, la historia del deporte está plagada de ejemplos para afirmarlos. Ambicionar organizar un evento mayúsculo como una Olimpiada fue una locura, Cuba no está, ni ahora ni cuando se intentó, en condiciones de hacerlo.

Encontrar una fórmula de como debería ser la inversión en deporte es bien difícil y creo que se de-

berían estimular fórmulas para autofinanciar el deporte cubano, pues el deporte a nivel mundial mueve grandes sumas.

El mundo está jodido, o peor lo hemos jodido nosotros. Pero yo entre los millones que se gastan en organizar entregas de Grammy's, de Oscars, películas de millones de presupuesto y cosas similares

¹ todos los comentarios que aparecen en el PDF son escritos respetando la grafía original

me quedo con la pasión de 22 personas, una pelota de fútbol y un mundo entero aplaudiendo.

Lynnard: Sports are, definitely, overrated. That's all.

telegonz: Los grandes espectáculos del deporte actual, digase JJOO y campeonatos mundiales de fútbol y atletismo, son una expresión más de la explotación de un nicho de mercado lucrativo y muy fácilmente vendible. Pero no por eso lo considero expresión de decadencia. Quizá no se respeta la tregua olímpica de forma universal, pero ver marchar a las dos Coreas juntas en Sydney me partió el corazón. Sea la razón que tuvieran, son cosas a aplaudir. Que gasten dinero en deporte y espectáculos gigantescos,

aunque sea solo por vender, antes que en armas y demás imbecilidades. Y que Messi y compañía se llenen los bolsillos, aunque también aspiró a que los grandes de la ciencia lo hagan. Pero en el mundo de hoy ya muchos científicos son también rockstars...

El caso de Cuba es un caso perdido. Tradicionalmente los regímenes con una fuerte máquina de propaganda se empeñan y gastan en formas fáciles de demostrar superioridad. Lo hizo la Alemania nazi, lo hizo la URSS, lo hace Cuba, aunque la ideología detrás sea distinta los propósitos son iguales. Y un profesionalismo tan brutal como el del resto del mundo, pero con la añadidura de su hipocresía. Cualquiera se cree que en su tiempo So-

tomayor vivía del fruto de su trabajo, que ni recuerdo cuál era.

Yudivian: En Cuba el deporte hace mucho tiempo dejó de ser amateur. Creerse a estas alturas del campeonato que los deportistas cubanos no son profesionales es una falacia. En Cuba los deportistas dedican todo su tiempo a entrenar y practicar el deporte hasta que se retiren. Lo que diferencia el profesionalismo practicado en Cuba y el que se practica a nivel mundial es la comercialización del deportista y no que el deportista viva de la práctica del deporte.

Mar: Boris, creo que a veces puedes llegar a ser extremista. Ya lo hablamos, pero te lo repito. Si

hablamos de restar millones a grandes corporaciones dejemos el deporte a un lado y volvamos la cabeza a la industria bélica. Sería lo más sensato.

Boris: @Mar Como te dije antes, pocas personas sensatas discuten la necesidad de disminuir los gastos en la industria armamentista. La guerra produce muerte y destruye las economías de los países afectados directamente. En ese tema hay poca o ninguna polémica. En cambio, esta cuestión de los recursos invertidos en el deporte y, en general, en entretenimiento, ya ves cuántos comentarios diversos ha levantado. El mundo nunca estará equilibrado. Aceptarlo, más que la contraparte de la ingenuidad, es una trágica muestra de cinismo.

Fútbol a sol y sombra (I)

Por: telegonz

El fútbol es pura pasión



Quince de octubre de 2008. Estadio Nacional, Santiago.

Chile y Argentina en la segunda vuelta de las clasificatorias sudamericanas a Sudáfrica. A los 35 minutos del primer tiempo Fabián Orellana encaja el gol de su vida sobre un centro del Pitbull Medel. Durante 55 minutos más de partido multitudes a lo largo de todo Chile sudan y se debaten entre la esperanza y el pesimismo. Se acaba el juego y nadie lo puede creer: finalmente Chile derrota a Argentina en un partido oficial.

Mi primo y yo, cubanos recién llegados casi, subimos a la azotea,

a la altura de un piso 23, a ver que pasaba. Silencio absoluto. "Coño, que poco celebran estos chilenos". Después de unos minutos esperando los gritos, decidimos regresar a la casa. Y entonces fue cuando estalló Santiago.

En buen chileno, quedó la escoba. Después de esos minutos iniciales necesarios para asimilar el triunfo, seis millones de almas en esta ciudad se rompen la garganta gritando al mismo tiempo. Un millón de vehículos se rompen las bocinas pitando a la vez. Bajamos a la calle, y no es París, la fiesta es Santiago.

En las calles repletas de gente, ejecutivos de 50 años, con impecables trajes, pasan gritando encaramados en los techos de los autos. De todas partes tiran confetis, que los comerciantes callejeros venden en ese momento por sacos. Y si se

acaban los confetis da igual, de los balcones tiran periódicos hechos tiras, o papel sanitario, o al gato, o lo que sea.

Un tipo pasa y nos grita emocionado: "si somos chilenos p' compadre!!". Mi primo y yo nos reímos. Al lado nuestro, una adorable viejita de unos 70 años empuja a otra aún mayor que va en silla de ruedas. La de la silla grita "Viva Chile mierda!" cada vez que la dejan los sollozos, y se limpia las lágrimas con la bandera que levanta tan alto como puede.

telegonz

Blog: 42

Amigo, tuitero, nerd y bloguero escribiendo desde el fin del mundo.

Por **Marivelba** en [Un pedacito de Mar](#)

Ingredientes para un mes de fútbol

Una casa en la playa, un televisor... el mundial.

Solos los tres. Yo, el mar... y él.

Por **ZorphDark** en [ZorphDark](#)

iCDR

Sería encantador que **todos mis vecinos tuviesen cuenta en Twitter**. Para escuchar sus gritos y sus *#nowplaying* a través de un sintetizador puesto en mute sobre el fondo de un cajón.

Por **Koratsuki** en [Koratsuki's Blog](#)

Lugares

- Praga, desde donde prometo escribir una canción por motivos que no voy a contarte...
- Coppelia, el día que haya helado de coco y me lo ofrezcan de primera mano.
- Everest, por tus propios pies, a donde más alto puedas llegar.
- Egipto, para acampar con la milenaria esfinge de Gizeh...
- París, lo que siempre nos quedará...
- La luna, en su máxima tranquilidad, solo, en armonía con las estrellas.
- Camp Nou y Old Trafford, por la pasión que los/nos une.
- La isla al mediodía...
- El Partenón, desde esas columnas, 2500 años de historia te miran...
- Rapa-Nui y sus moai, creada por sus tres padres, Rano Kau, Rano Aroi y Rano Raraku, ahora tranquilos, en paz.

Y OTROS LUGARES..

ZorphDark: Nuestros puntos de conexión, desde donde podemos echarle una ojeada al ciberespacio.

Boris: Petras, Buenos Aires, Casablanca, Budapest, y un montón de sitios que mi imaginación no alcanza. Pero siempre, París, el mito que llevo en

mí.

telegonz: chama, muy parecidos! agregaría Angkor Bat, Estambul y Fez.

Yudivian: París que es un sueño que creo haré realidad alguna vez y Barcelona porque me cautivó cuando la visité.

El invento, la intención, la comprobación, el problema

Por: Rogelio M. Díaz Moreno

Un tarequito para ahorrar pero que parece que no ahorra

Una noticia de nuestro entrañable Granma de este lunes 28 de junio da cuenta de que han fabricado más de cien mil unidades de un tarequito de barro que, insertándose en una hornilla eléctrica, se supone que permite un ahorro considerable de electricidad. Un par de vecinos bienintencionados, imbuidos del espíritu de la campaña ahorrista que en estos tiempos (¿cuándo no?) machaca nuestro país, unieron sus empeños y concibieron una basecita del barato material, cuyo tipo fue inmediatamente enviado a las empresas en todo el país que podían reproducirlo por montones, y al poco tiempo se podía comprar a un precio muy económico. Qué bueno, eh.

Ahora, el mismo lunes publicaba otro de nuestros diarios, Trabajadores, el resultado del estudio de otros investigadores del Centro de Estudios de Energía y Tecnología de Villa Clara, que termómetro y multímetro en mano echan por tierra las afirmaciones de que el tarequito tiene alguna efectividad en el propósito de ahorrar energía. Qué lástima.

La moraleja de este ingrato cuento pasa por lamentar la ligereza con que algunos funcionarios aceptaron la afirmación de los primeros inventores, cuyas ideas, por bonitas que fueran, no soportaron la prueba de la evidencia. Nada pienso que se deba achacar a los desarrolladores de la fallida base, porque hicieron lo mejor que estuvo en su conocimiento y estaban convencidos que aportaban algo positivo. Ahora, quienes les aceptaron apresuradamente su "invento", que no buscaron un análisis independiente y fundamentado basado en el método experimental con ojo científico-técnico (la ciencia, ¡carajo!, qué desprecio) se vuelven responsables de una inversión considerable en el inútil equipo. Por barato que sea, se fabricaron y distribuyeron en números impresionantes –suponiendo que la cocina con el tareco de marras no termine gastando más que la cocina original, como pudiera ocurrir según el segundo y más reposado estudio.



Analizando el tarequito (Foto tomada de Trabajadores)

Mis felicitaciones a los segundos investigadores, que no amilanaron sus dudas ante una medida ya tan consolidada de producción y venta nacional de basecitas de barro, y que tuvieron el decoro de sostener sus conclusiones frente a autoridades que hubieran podido aplicarles -felicidades a estas últimas por no hacerlo- la política de "no esté cuestionando eso, compañero, que es una cosa decidida a nivel de los más altos niveles", "si ya se está repartiendo nacionalmente es porque los más altos niveles saben lo que es mejor para el país y ustedes cállense".

Como sin dudas transcurrió cierto tiempo desde que se obtuvieron y expusieron por primera vez los resultados del segundo estudio descalificador hasta ahora que se publicaron -el mismo día que otro artículo encomiástico cuyo autor, al parecer, no está al tanto de las últimas novedades-, cabe preguntar qué mecanismos se debieron o deben poner entretanto en movimiento para rectificar el error (y evitar otros en el futuro), si se han seguido vendiendo los inútiles aditamentos (iba a una tienda hoy, por jabolina, donde los vi vender la semana pasada, pero con la lluvia no sé), si se le va a recomendar a la población que los compró que los bote, o devuelva, o si se les va a devolver el dinero. Sobre todo, cómo y quién evaluará los próximos inventos.

Rogelio M. Díaz Moreno

Blog: **Bubusopía**

El autor es físico nuclear de título, periodista y fotógrafo por estaciones.

Mis deberes cívicos y Mariela

Por: Yasmín S. Portales Machado

Cuando hablo de minorías en primera persona del plural adquiero una responsabilidad cívica, la de defender el grupo al que me adscribo

Las políticas para minorías son engañosas: da la impresión de que protegen a pequeñas cantidades de personas con necesidades específicas. En realidad se trata de grandes cantidades de personas despojadas, por el poder de pocas, de la normalidad humana.

Yo pertenezco a la inmensa minoría, la inmensa minoría de las mujeres, la inmensa minoría no blanca, la inmensa minoría no heterosexual. Son unas minorías inventadas, claro: Porque las mujeres somos la mitad de la población. Porque si en China hay 1 300 millones de personas, en la India otros 1 000 y tanto millones, si el lejano 1990 el estimado de África rondaba los 642 millones –no hay censos más recientes para la mayoría de sus países–, entonces poca gente queda que no sea “de color” en el mundo. Porque si heterosexual es alguien que nunca en su vida fantaseó con la imagen del espejo. . .

Soy miembro de minorías inventadas desde el poder, que existen a partir de la idea que la persona normal es blanca, es masculina y es heterosexual. Porque así son -o se imaginan- quienes tienen el poder.

Esa mujer negra y bisexual se quedó fuera del juego porque Jesús envió a los hombres de Europa a que conquistaron al mundo con la Biblia y la espada. Ahora ellos juegan a la bolsa en New York con el oro de nuestros templos y el petróleo de nuestro subsuelo, mientras el FMI se encarga de limpiar los platos sucios del sagrado capitalismo.

Pero cuando hablo de minorías en primera persona del plural -y disfruto la incomodidad de algunas personas o el guiño cómplice de otras-, adquiero una responsabilidad cívica, la de defender el grupo al que me adscribo. Después de todo, nadie me pregunta si soy mujer o si soy negra, y por lo mismo nadie defiende la sharia o al Ku Kux Klan en mi presencia. Pero casi todos asumen que soy una buena madre que aspira

a defender a su bebé de esos programas de TV que dicen que la homosexualidad es normal. Mi deber cívico imperativo se refiere entonces a la diversidad sexual. Y el ejercicio de tal responsabilidad es complejo porque pasa por la heteronormatividad, la abulia colectiva ante las actitudes públicas de homofobia, la reproducción de patrones violentos para combatir lo mismo que nos agrede. Por ejemplo:

El jueves pasado fui yo al banco, la cola era larga, el sol aplastaba, la humedad dibujaba patrones desagradables en nuestras ropas y pieles. Detrás de mí un hombre amenazaba con ponerse una bomba en el pecho y hacer saltar a todas las personas de la sucursal, para que aprendieran a organizar las colas. Delante una mujer vestida de amarillo -punto negativo de entrada- descargaba su verborrea en una conocida quejándose de que no puede ver la telenovela con su hija porque salen tortilleras y la niña va a pensar que eso es normal.

Levanté la mirada. Nuestros ojos se cruzaron y en los míos pudo leer -lo se- el agobio de la circunstancia hecho uno con la rabia por sus comentarios. Sus ojos brillaron retadores. Si -continuó hablando a la conocida que asentía blandamente-, para mí los hombres van con las mujeres y las mujeres van con los hombres. Me esforcé por regresar a la lectura de los avatares de Pedro I, pero ella siguió: Si tu crees que eso es normal ponlo a las 12 de la noche, cuando toda la gente está dormida, digo, si tu lo crees.

Miré a los lados, nadie se había inmutado. Me pregunté vagamente si mostrarían la misma ecuanimidad de referirse ella a la anormalidad de las parejas interraciales. Deseé poder llamar a un policía, pero ¿qué le iba a decir? Volví a la lectura consciente de que la de amarillo me miraba, feliz de su miserable victoria. Detrás el hombre bomba murmuró sus intenciones y la fantasía se abrió paso.

Ella estaba atada a una butaca fija frente a un televisor que transmitía la colección completa del Cine Club Diferente -desde *Fresa y Chocolate* hasta *Brokeback Mountain*, pasando por *El celuloide oculto*, *Filadelfia*, *A mi madre le gustan las mujeres*, *Los chicos no lloran* y *La jaula de las locas*. Aún vestía el horrible conjunto de blusa y falda amarillo pollito que rebelaba su cuerpo amorfo. El arnés -digno de *La naranja mecánica*- no le dejaba bajar los párpados o girar la cabeza, de modo que estaba forzada a mirar cuando las muestras de afecto le hacían sonrojar.

En su regazo estaba la carga, un anticuado pero hermoso mazo de tubos de dinamita rojos y con las letras TNT en verde fosforescente. Ella se desgañitaba recordando a todos sus amigos gays y las veces que les prestó la olla de presión o les dejó usar el baño. Apreté el detonador muy lentamente, sin dejar de mirarla a los ojos.

El guardia llamó a tres más de la cola y la perdí de vista. La conocida se volvió hacia mí y su mirada dejó de ser blanda. Ahora pedía perdón. Asentí sin enfado, yo tampoco puedo hacer otra cosa que fantasear.

Pero incluso la fantasía está mal, porque reproduce el patrón de violencia política con el cual que quienes hablan de democracia eliminan a sus contrincantes. Hemos aprendido miles de maneras de traicionar la democracia, porque es la única manera, hasta ahora, de acceder y mantener el poder. Pero si en verdad queremos ser cualitativamente distintos debemos controlar nuestras fantasías y jugar limpio con las armas de la democracia participativa. Por ejemplo:

El lunes 14 de junio Juventud Rebelde tuvo de invitada en la Redacción Digital a Mariela Castro Espín, directora del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX), para una entrevista online con los lectores. Desde las 10 de la mañana hasta el mediodía ella, el doctor Alberto Roque Guerra, Presidente de la sección Diversidad Sexual de la Sociedad Cubana Multidisciplinaria para el Estudio de la Sexualidad (SOCUMES) y Zulendrys Kindelán Arias, Asesora Jurídica del CENESEX y Coordinadora de sus Servicios de Orientación Jurídica, estuvieron respondiendo preguntas sobre la labor desarrollada por el CENESEX en Cuba –cuya labor más comentada en estos días es el reconocimiento de los derechos humanos de las personas LGBT. Las entrevistas online son muy buena cosa, pues mueven el control de la entrevista del medio de prensa -y sus intereses específicos- a la ciudadanía. La participación revela entonces algo más cercano a la verdad del estado de opinión popular -más cercano porque está mediado por el acceso a la tecnología- que las más atinadas preguntas de profesionales.

Como siempre que se tocan estos temas, la página de comentarios se desbordó. Entre las expresiones

publicadas asombran lo retrógrado social y la incultura legal. Se cuestiona que se gaste dinero de la salud pública para operar transexuales, se advierte que “promover la homosexualidad” dejará a Cuba sin mano de obra joven y hay quienes piden que los derechos de las parejas homo sean sometidos a referéndum popular. Voy a resistir la tentación de contra-argumentar y en cambio propongo.

Propongo que aprovechemos los espacios para establecer diálogos verdaderos con base en la lógica del respeto al derecho ajeno, porque el derecho a la no-heterosexualidad es tan legítimo como el derecho a comer con sal el pan de la bodega. Quienes nos sentimos con deberes cívicos reales -integrantes de la inmensa minoría- estamos en la obligación de hacer “masa crítica” en cuanto nos dan la oportunidad, porque si bien somos un montón, estamos invisibles en el mar de “normalidad heterosexual” que norma a la sociedad cubana -y mundial.

Tenemos que hacer palabra y carne el objetivo de quienes se llaman queer “Estamos aquí, no nos vamos a ningún lado, así que acostúmbrense” y hacer foro abierto -hoy en JR, mañana en la Asamblea Nacional- para responder a quienes invocan la Biblia, la naturaleza y/o la tradición como justificaciones para quitarnos los derechos. Porque la responsabilidad no es del CENESEX como institución, o de Mariela y quienes le acompañan en la investigación y el activismo. La responsabilidad es de cada persona que sienta en su mejilla el golpe dado en la mejilla ajena, de quien se considere revolucionari@, o marxista, o demócrata, de quien se considere víctima o se reconozca victimari@.

Alguna vez me pregunté si queer era un insulto o una cortesía, ahora no tengo dudas, es una declaración de principios.

Yasmín S. Portales Machado

Blog: **En 2310 y 8225**

Soy cubana. Mi vida es un fino equilibrio entre el ejercicio de la maternidad, el feminismo y el marxismo crítico

Por ZorphDark y Aylinita en Pixturas

Voyeur



Artemisa al oeste y al este Mayabeque.

Por Yudivián en El blog del Yudy

La maldita circunstancia



El mar... que nos limita y nos define.

Casi una década

Por: Elaine Díaz

Jamás hubiera imaginado que casi una década después caminaría por Mantilla con la tetralogía en los brazos

No recuerdo cómo me enteré. Lo empezaron a comentar en los pasillos. Algunos alumnos habían podido leer sus novelas gracias a los ejemplares escondidos en las bibliotecas públicas. Yo no había tenido tal suerte. Ni uno solo de sus libros estaba en Guanabo; y, por más que me empeñaba en pasar del catálogo a la colección real, con la secreta esperanza de encontrarlo sin procesar, los estantes seguían listando cientos de nombres que nada tenían en común con Mario Conde.

Quizás por eso leí todas las historias de Ágatha Christie y Conan Doyle. “Elemental, Watson”, decía cada noche antes de dormir, hasta un día... Esa mañana, cuando desperté, alguien me contó que venderían “las estaciones” en la Feria del Libro a 25 pesos. Debía reunir 100 pesos y apenas quedaban dos o tres meses.

En aquel momento mi abuela me regalaba 10 pesos semanales para merendar en la escuela. En la Lenin del año 2002 vendían paleticas de helado a 3 pesos, pan con croqueta a 2, pan con jamón a 4 o a 5... Los 10 pesos no alcanzaban para mucho, pero sabía el esfuerzo que hacía mi abuela para ponerlos en mi mano todas las semanas, y nunca le pedí más.

En la taquilla guardaba un pomo de talco. Odiaba el olor, me provocaba una coriza infernal, pero el pomo tenía lindos colores y hacía que la tabla de madera donde estaba se pareciera a mi mesita de noche. La semana después de la noticia de la Feria abrí una cuenta de ahorro dentro de aquel recipiente. Sabía con seguridad que no me atrevería a revolver el talco, so pena de morir haciendo “achís”. Tampoco a nadie se le ocurriría registrar en aquel lugar.

Pasaron 10 semanas sin oler siquiera las paleticas de la Lenin, el pan con croqueta o el jamón. A veces tomaba mucha agua al inicio y al final de la comida. Era un método infalible para llenarse. Dos días antes de la Feria abrí el pomo de talco y comencé a estornudar.

Uno a uno conseguí sacar los billetes de a diez, que ahora salían blancos, blanquísimos y con olor a lavanda. Cuando salió el último los mocos bailaban por todo el cubículo y los “achís” provocaban la risa de más de una amiga. Nunca le dije a mi abuela que había guardado mi pensión por tanto tiempo. Limpié aquellos billetes lo mejor que pude y salí a buscar a Mario Conde, segura de encontrarlo después de semejante acto de sacrificio.

Revisé uno a uno los estantes de la Feria y no apareció ninguna de las novelas. Ni siquiera una había sido editada. Cogí un ejemplar de César y otro de Napoleón y los llevé a casa. Cada uno costaba 40 pesos. Dos años después me encontré en la Cabaña con “La novela de mi vida”. No leí la sinopsis. Dejé dos libros y me llevé aquel a casa. La vida me compensaba mi estoicismo literario.

Nunca más supe de Mario Conde. Ni siquiera intenté encontrarlo. Y la cuenta de ahorro en una caja de talco formaba parte de las anécdotas que no se cuentan a nadie, a riesgo de parecer tonto. Jamás hubiera imaginado que casi una década después caminaría por Mantilla con la tetralogía en los brazos.

Después de leer **Pasado Perfecto** y **Vientos de Cuaresma** en 48 horas, comprendí por qué no podía encontrar a Mario Conde en aquel momento. Primero necesitaba sentir las ganas —convertidas en no ganas— de ser escritora y terminar como periodista, luego odiar a muerte a los oportunistas, los arribistas y toda su especie; debía entender por qué “el que se va está condenado a perderlo todo, hasta el espacio que ocupa en la memoria de los amigos” y escribir una tetralogía sobre cierto pre alejado de La Víbora. De haberme encontrado con Mario Conde hace casi una década, me hubiera sabido a Sherlock Holmes. Hoy me sabe a nostalgia, a melancolía, a rebeldía, me sabe a “una tristeza del carajo”...

Elaine Díaz

Blog: **La Polémica Digital**

La autora es graduada de periodismo y profesora de la Facultad de Comunicación de la Universidad de La Habana.

MARTES: Prima lectura para poetas de cumpleaños

Por: NegraCubana

Una lectura de poesía inesperada te puede sorprender gratamente

Trabajo como periodista en un sitio innombrable, y a veces tengo la suerte de participar en actividades que sino fuera obligación me hubiese perdido. Así pasó el pasado 25 de mayo. Valió la pena una hora de espera en la puerta de UNEAC, luego de haber desandado las dos casonas en busca de un programa del Festival Internacional de Poesía de La Habana.

Esa mañana tuve la oportunidad de presenciar la lectura de poemas dedicada a bardos que en este año, 2010, están cumpliendo aniversarios cerrados.

De todo lo escuchado, resalto dos: "Felices los normales" de Retamar y que esta aquí en Negra cubana tenía que ser, y este que comparto escrito por Miguel Barnet, durante la crisis de los misiles, titulado "Empujando un país":



En la lectura de poesía

Empujando un país

Yo soy el que anda por ahí
empujando un país.

No es una fantasía, es cierto,
me he pasado la vida empujando un país.

Con grandes piedras del camino
y mis zapatos gigantes
he ido poco a poco empujando un país.

Contra los grandes vientos
y la noche que chirría en sus goznes,
contra la falta de oxígeno
y los malos presagios
he hecho lo indecible por empujar un país.

Pero hay muchas otras cosas que hacer
como amar en lo oscuro,
sin paredes por cierto,
o desgranar el arroz cotidiano con sabor
a coleópteros,
o limarse las uñas frente a un espejo de
azogue,
o jugar a la pelota
con los niños estrábicos del barrio.

Así que perdonen si no escucho
las quejas de mis contemporáneos

Yo no puedo hacer otra cosa
que seguir empujando un país.

NegraCubana

Blog: [Negra cubana](#)

Hija de esta tierra, de estas tradiciones y de la insularidad. Mujer, mestiza, negra, caribeña... soy el producto de otros seres que me habitan y definen

MICROPOST

Por [localghost](#) en [Un blog en localhost](#)

Cursilerías

Pienses lo que pienses afirmo que me gusta Arjona y tengo mucho que agradecerle. El canta por mí las cosas cursis que todos necesitamos decir a veces, y lo mejor es que además carga la culpa por hacerlo.

Por **Boris Leonardo Caro** en El rumor pixelado

Desierto



Por **Yudiavián** en El blog del Yudy

El Camino



Hechos reales

Por: Ariel Isaac

La realidad alimenta la ficción de nuestros días

Primero está la vida. Con sus altas y sus bajas, sus pestes y sus olores, sus virtudes y defectos, codicia, amor, bondad, paradojas subjetivas, desgracias, aburrimiento. . . en fin, la vida.

Después está el escritor. Con hambre, cansancio, con y sin musas, intereses, amores y desamores, días buenos y días malos. . . en fin el escritor.

Después está el editor. Con metas, ambiciones, un salario, un equipo, un jefe, criterios, reglas, ortografía, gramática, estilo.

Después está la casa editorial y su necesidad de un producto.

Después viene el productor, el guionista, el director, los actores, los efectos especiales, la publicidad, el estudio de cine. . . en fin Hollywood.

Y al final, muy al final. . . estamos nosotros llorando frente a la pantalla y atónitos con una historia tan completamente asombrosa que está basada en hechos reales.

Ariel Isaac

Blog: **Intentos**

Otro diseñador web viviendo la realidad de ser siempre un aficionado lo que es más entretenido que vivir la ilusión de ser un experto.

Y OTROS HECHOS. . .

Boris: Esa historia en la pantalla está compuesta - como un pastel mille feuilles- por las sucesivas vidas que la conformaron, en el largo proceso de producción. Tantas sensibilidades juntas, condimentadas con los tips que la industria aprendió hace años, nos pueden hacer llorar (sobre todo cuando la sensibilidad es más fuerte que el truco).

telegonz: creo que si no tuvieran sus propias realidades todos ellos (escritor, editor y demás ores), serian incapaces de interpretar la de otros, y de manipular la nuestra para hacernos. . .sniff.

Ariel: Creo que la "vida real" (con la excepción de algunas vidas) nos aburriría frente a la pantalla. Este

largo proceso de modificaciones permiten dos cosas.

1. Que hagamos sniff
2. Que nunca nos entereemos de que paso en realidad :)

telegonz: sabes que de verdad no creo que la vida real sea aburrida. . . solo hay que saber contarla. . . y ahí entran en esos genios. jajaja. yo conozco gente que es capaz de contar un cuento y hacer que la cosa mas sencilla resulte cómica, o trascendente, o dramática, según sea el caso. :P

Mar: Llorar con las historias reales es tan común. . . incluso cuando no vienen del cine.

telegonz: muy cierto, yo cuando estuve en el servicio tuve una "etapa sensible" que lloraba to los dias con el

noticiero. no podia evitarlo. jajajaja

Ariel: Si, tienes razon @telegonz. Recuerdo un relato corto en una seleccion del Reader Digest de la decada del 50 que hablaba de eso. Ver lo extraordinario en la ordinario y la aventura en los hechos mas comunes.

Pero a mi nunca me han gustado las pelis basadas en "hechos reales" me da la impresion de que me estan timando :)

Ramon Perea: Mi nieto: Asi es la vida, llena de intentos, unos valdios, otros frustantes, otros triunfantes, algunos tristes y hasta dolorosos, pero siempre, inevitablemente, los que se arriesgan, perseveran, los voluntariosos e inculdica- bles, los que no miran a los

costados y continuan, con los valores y principios mas puros, esos, esos resultan los VENCEDORES, los que escriben las verdaderas y perseverantes historias, las que hacen llorar. . . de FELICIDAD.

Ramon Perea: Como es la primera vez que me encuentro con una pregunta como esta, pues di una respuesta, que pretendía ser original, aun cuando me sigo preguntando el objetivo, si alguien leyere este comentario, por favor ilustrarme al respecto, Gracias Ramon Perea

Undergroun Mr. Fula: Historias Reales enriquecidas, con elementos fictiosos, y solo por el mecanismo natural de no aceptar en ocasiones la dura y cruel realidad. . .

Por **Koratsuki** en [Koratsuki's Blog](#)

Un día normal

Solamente salga a la calle, comenzará a ver/vivir una película de terror y misterio. Entre el transporte que cada día se pone mejor, las colas exorbitantes, el calor en alzas por estos meses, las personas no satisfechas, en todos los sentidos, la alienación sobremedida repta como la pobre suerte, el deseo dinamitante de respirar, los placeres que retiene la envidia, la violencia expresa, el retoque de las cornetas, el odio contenido, rivalidad, oportunismo y derivados, el lado oscuro del corazón, en fin, el mar.

Ojalá pudiera vivir un día anormal, uno solo, en el que el límite de todo lo anterior, tienda a cero, o que no salga del origen de coordenadas, sólo por el placer de ver que pretexto van a poner los dioses.

Coño, pero que difícil se hacen las cosas. . .

Por **localghost** en [Un blog en localhost](#)

Xiomara eh!

Entre todas las voces de Cuba mi preferida. No solo por que me maneja el corazón con su registro (sin payaserías vanas), también porque en lugar de boleros anticuados o cancioncitas manidas de la trova ha preferido escoger para sus cantos poemas geniales. Esos que quizás por defectos interpretativos de sus autores originales no tenían la fuerza con que ella nos los regala y se hubieran perdido de la memoria.

Por **Yudivián** en [El blog del Yudy](#)

El imperio del sonido

La música retumba, se escuchan los pasos de baile, las discusiones, los piropos, los besos de la pareja de al lado, los gemidos de aquellas que se abrazan. El mundo ensordece y los sonidos se mezclan, se confunden. Todo se confunde excepto el silencioso guiño de tus ojos. Ese se escuchó alto y claro.

“ *¡¡¡Pitazo final. Se acabó el partido!!!* ”

@BloggersCuba